

Cuerpos de frontera, cuerpos de encrucijada. Entrevista a Iki Yos Piña Narváez

Corpos de fronteira, corpos de encruzilhada. Entrevista com Iki Yos Piña Narváez

Border bodies, crossroads bodies. Interview to Iki Yos Piña Narváez

Gabriela de Lima Grecco*

<https://orcid.org/0000-0002-7137-5251>

Sara Martín Gutiérrez**

<https://orcid.org/0000-0002-2064-8301>

Cómo citar esta entrevista:

Grecco, Gabriela de Lima; Martín Gutiérrez, Sara. “Cuerpos de frontera, cuerpos de encrucijada. Entrevista a Iki Yos Piña Narváez”. *Locus: Revista de História*, 26, n. 1 (2020): 375-388.

Iki Yos Piña Narváez tiene un largo currículo académico y un recorrido aún más importante como activista trans. Es afrodescendiente, diaspóricx, artista trans-fronterizx, activista antirracista, performer y dibujante. Estudió Sociología en la Universidad Central de Venezuela y tiene un Máster en Sociología de la(s) Ciencia(s) en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Realizó

* Doctora en Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Actualmente es docente e investigadora (contrato *Atracción de Talento Investigador- Comunidad de Madrid*) en el Departamento de Historia Contemporánea UAM. Es Investigadora Principal del Proyecto *Las relaciones de las dictaduras europeas y latinoamericanas en clave transnacional: entendimiento, rivalidades y conexiones con los Estados democráticos -1930's 1980's* (Referencia SI1/PJI/2019-00257). Es autora de la obra *Literary Censorship in Francisco Franco's Spain and Getulio Vargas' Brazil, 1936-1945: Burning Books, Awarding Writers* (Sussex Academic Press, 2020). E-mail: gabriela.lima@uam.es

** Doctora en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid con mención europea por la Università degli Studi di Firenze (2017). Actualmente desarrolla sus investigaciones postdoctorales gracias a una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina, vinculada al Instituto de Investigaciones en Estudios de Género de la Universidad de Buenos Aires. Es miembro fundadora del *Grupo Kollontai. Espacio de debate teórico-práctico: Las mujeres en la historia*, con sede en el Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid. Este trabajo se inscribe en el marco del Programa Postdoctoral en Ciencias Sociales y Humanas que desarrolla en la Universidad de Buenos Aires (UBA). E-mail: sarmar02@ucm.es

el Programa de Estudios Independientes (PEI) del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, MACBA, durante los años 2014 y 2015. Actualmente vive en Madrid (España), ciudad en la cual se ha involucrado en diversos proyectos, como el *Programa Orientado a las Prácticas Subalternas* (POP) organizado por el Matadero Madrid, y la obra *No existe sexo sin racialización*.

En esta entrevista, Yos Piña hace tambalear a través de sus análisis críticos los códigos hegemónicos sobre sexualidades, raza, inmigración o necropolítica a través de un activismo situado más allá de las identidades subalternas. Sus reflexiones se construyen a través de una autopercepción en constante movimiento, fuertemente anclada en la dureza de sus experiencias personales. Unas experiencias en realidad políticas y colectivas. Yos Piña reconfigura hoy una lucha necesaria aún poco conocida dentro del medio académico. Es por esta razón que sus reflexiones, subjetividades y bagaje teórico (que va mucho más allá de la *biblioteca colonial*¹) son tan importantes, ya que arrojan luz sobre el funcionamiento de las estructuras de opresión colonial que continúan vigentes en la actualidad en regímenes democráticos como España.

A lo largo de estas páginas, la voz de Piña Narváez explica por qué la academia se ha configurado como espacio de violencia epistémica y neocolonial. Es decir, en tanto su estructura reproduce los códigos de opresión racial, patriarcal, de clase, cis-heteronormativas, etc. Por ello, su trabajo está centrado en aquello que sucede *fuera* de la academia, territorios donde una pluralidad de teorías, saberes, cuerpos, razas, lenguas y culturas están presentes y resistiendo. En este sentido, habla desde la periferia y no desde el centro. Es un hablar *contra*, porque Yos Piña habla *contra* las opresiones y la marginalización creada, especialmente, por el colonialismo cis-hetero-euro-blanco-patriarcal. Sin embargo, Piña Narváez va más allá, pues en su crítica visibiliza las teorías y



Fig. 1: Foto de Iki Yos Piña Narváez, sacada por Danny Arcos.

¹ Con *biblioteca colonial* nos referimos a todos los textos y conocimientos producidos desde el Centro, es decir, lo relativo a la tradición blanca y occidental (mayoritariamente masculina y heterosexual).

epistemologías ancestrales, al tiempo que pone nuevas perspectivas y miradas sobre las identidades en tiempos autoritarios para las disidencias desde el tiempo presente. Como ha señalado la teórica afroportuguesa Grada Kilomba (2019, 68), “a margem não deve ser vista apenas como espaço periférico, um espaço de perda e privação, mas sim como um espaço de resistência e possibilidade. A margem se configura como um espaço de abertura radical de criatividade, onde novos discursos críticos se dão”.

- **Antes de empezar, me gustaría que nos contara un poco su trayectoria personal, activista y académica.**

Mi nombre es Iki Yos, es mi nombre escogido, un nombre surgido, y Piña Narváez son mis apellidos. Soy una persona disidente sexual y de género. Para que los códigos occidentales puedan comprender mi existencia, me asumo como una persona transexual, no binaria. Nací en el Caribe, de abuelos y madres negras y cimarrónicas, en Paraguachoa, otros de la zona Barlovento, en territorio llamado colonialmente como Venezuela, en el Norte, la parte del Caribe. De allí vienen mis ancestras. Me inicié en el mundo de la reivindicación de derechos, más o menos a los 15 años, trabajando temas de sexualidad, prevención VIH, derechos humanos, un poco vinculadx también a ciertas expresiones artísticas, y también a la calle, porque hacía artes escénicas, teatro, y también trabajaba con mi cuerpo en la calle y el arte circense. Siempre circulé entre el activismo y la calle. Estudié Sociología, luego estudié Periodismo y también Comunicación Social, e hice un Máster en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, como la Epistemología de la Ciencia. Luego estuve muy vinculada con procesos sociales y comunitarios, en sectores populares bastante empobrecidos [...] siempre tuve vinculación con mi comunidad, entendiendo comunidad como el barrio. Generalmente los barrios están vinculados a personas negras, afrodescendientes, afroindígenas, etc.

Luego tuve que migrar forzosamente; me asumo como en el exilio, por una situación política de violencia tuve que migrar primero a Brasil, intentando sanar, porque mi vida estaba en riesgo. Luego desde Brasil fui a Catalunya (Barcelona) y empecé a estudiar allí. Lo hice en condiciones muy difíciles, muy duras y el estudio fue una forma de escape mental y burocrático para lograr sobrevivir. Cuando digo burocrático significa que logré gestionar una visa a partir de un Máster que realicé allí en Arte Contemporáneo en Barcelona, en el Programa de Estudios Independientes (PEI), que es un programa de curaduría, de crítica de arte y también de pensamiento crítico. Comencé en 2014, viví dos años en Barcelona, bastante difíciles y agobiantes. A partir de allí empecé a desarrollar una línea de pensamiento que tenía que ver con la huida y la inmigración, empecé a pensar en [...] mi proceso de transición desde la infancia.

En Venezuela empecé un proceso muy lento, en el sentido de no externalizar completamente – o al menos así lo percibía – lo que es mi disidencia sexual por el riesgo que implicaba y por la inseguridad que tenía. Este proceso se radicaliza en Barcelona, junto con un proceso de introspección con respecto a mi trayectoria de vida, a mi posicionamiento en el mundo y a procesos colectivos de pensamiento, de reflexión sobre el cuerpo, sobre la sexualidad, la historia de la sexualidad, la colonialidad. Esto va a llevarme a mover las bases no sólidas por las que venía caminando. Barcelona fue una ciudad muy hostil, porque sientes el peso de las políticas migratorias españolas, sientes el peso de la persecución policial, de los controles por perfiles raciales, sientes el peso del racismo en las instituciones españolas y en las calles. Decidí ir a Argentina (Buenos Aires) para postularme a un doctorado en Ciencias después de sociales eliminar la coma en la Universidad de Buenos Aires. Allí sigo reflexionando sobre mi cuerpo, sobre estos procesos, y también lo incorporo en mi trabajo de investigación.

Entonces, empiezo a dibujar y a escribir con más intensidad. Siempre he dibujado, desde pequeñx. Siempre he escrito como una manera de sanar y dejar mis palabras en el papel o en algún archivo. Era como un proceso que bailaba entre la escritura y la ilustración. Solo que he perdido muchos [dibujos] en el camino, otros he logrado escanearlos, otros los conservo. En Argentina, empiezo a realizar el doctorado, estaba en espacios entre lo académico-artístico y el activismo. No tenía beca, era difícil la situación migratoria, así como conseguir trabajo; la violencia de la calle [por la manera en que] leían mi cuerpo se intensificaba cada vez más, [y entonces decidí dejar] el doctorado. No tenía dinero para pagar las tasas de la universidad, ni para pagar los libros, ni para una habitación, tenía mucha angustia por la precarización que implica re migrar y establecerse en un país nuevo. Contaba con unas pocas redes que me ayudaron a sostenerme-y a las que agradezco inmensamente- por arroparme en ese momento de fragilidad. Entonces decidí abandonar, y seguí mi formación un poco con grupos de investigación, con grupos de amigxs, o por mi cuenta. No me sentía muy bien en la estructura universitaria que es bastante violenta.

- **¿Qué significa ser negra, trans e inmigrante en una sociedad como la española? ¿Cómo moldearon esas experiencias la comprensión de su identidad?**

Llegar a España implica someternos a toda una arquitectura racista y binarista que coloca en riesgo nuestras vidas. La Ley de Extranjería establecida en el Reino de España desde 1985 es una ley de apartheid en pleno siglo XXI, esto es lo que siempre hablamos: una reactualización del sistema colonial, de la matriz colonial de poder sobre los cuerpos que España y la supremacía blanca los sitúan por debajo de la línea de humanidad. Esto entra en tensión con un sistema de

género sostenido por el aparataje médico, la industria de los Derechos Humanos que validan y sostiene el binarismo colonial de género y la manera de construcción de nuestros cuerpos. Entonces el andamiaje legal-institucional que intenta moldear nuestros cuerpos es una estructura colonial de actualización constante. A la hora de migrar las personas no blancas, afrodescendientes, provenientes del sur global nos sometemos a estas estructuras, en distintos niveles, de acuerdo a nuestras experiencias vitales. Obvio que no soy una excepción a esto. Este primer paso transitar las fronteras y del cruce transatlántico de ida y de vuelta es un paso en mi transición. Es un paso que también tiene memoria en ese atlántico negro. Fue un paso difícil, doloroso también porque implica vivir y revivir la diáspora. Que no la comencé yo. La comenzaron mis ancestros y ancestras. Entonces nuevamente vuelvo a esa reactualización de las dinámicas coloniales y las relación con la expulsión de cuerpos negros de territorios y la relación con la fuga y el escape. Mi transición es un acto de fugitividad ancestral. Huir del sistema binario de género, huir de la artillería de la supremacía blanca que amenaza mi vida. Y ese huir no implica que llegue a un lugar donde no tenga que huir, porque eso sería llegar a la fantasía colonial del paraíso cristiano. Lxs negrxs, lxs trans siempre estamos en fuga para vivir.

Es difícil llegar a un triple transición: la territorial (fronteras), transición espiritual, emocional, transición física/corporal; y [tenemos que llegar a esa transición corporal] casi por obligación del *Oculocentrismo*², o por deseo -me pregunto aún-, de matriz colonial que implica que un cuerpo tiene que ser leído de cierta manera u otra [...] Tienes que situarse obligatoriamente en el binarismo sexo/género.

La sociedad española (como el mundo) es anti-negro y anti-trans, entonces están todos los dispositivos creados para aniquilarte desde que salimos de nuestras casas. Esta situación opera en distintos grados, de acuerdo con el lugar en el que vives. Por ejemplo, en Argentina o en Venezuela. Pero las tecnologías del poder se sobredimensionan cuando estás en la *casa del amo*. Entonces, las tecnologías del poder de exterminio de los cuerpos negros y trans son sobredimensionados en la sociedad española en comparación con las tecnologías de exterminio que están en nuestros territorios, en los que quizá tienes más oportunidad de evadirte, porque conocemos las rutas de escape. No quiere decir que no opere toda una política anti-negra y anti-trans dentro de nuestros territorios, sólo que en España estamos en la *casa del amo* y las armas son más potentes, las tecnologías son más potentes, y los dispositivos están contruidos perfectamente para aniquilarnos.

² Sistema occidental que establece una jerarquía en los sentidos, siendo la visión el centro de todos los sentidos y, por lo tanto, se construye como hegemónica la cultura de lo visual. Así, personas que no siguen comportamientos estandarizados, personas racializadas, disidentes sexuales o que no estén en los padrones de belleza occidentales, sufren discriminación.

Y no es exageración, porque muchas personas piensan que es una exageración. Cuando estás acá los sentidos se entrenan para sobrevivir.

Social death existe. Si no tienes documento de identidad (papeles) no existes: no tienes acceso al sistema de salud, al empleo, a alquilar una vivienda, etc. Ya de por sí acceder a estos derechos y posibilidades de vida es difícil y se complica al entrar en el juego necropolítico de la supremacía blanca. Siendo migrante, trans, afrodescendiente, la *social death* es reactualizada. Ésta forma parte de nuestra ontología negra, no es nada nuevo. Que existe solo en *Europa* es la carimba que llevamos por estar situados en la base de las jerarquías raciales coloniales. Este lugar de existencia también es un lugar de fuga respecto de las estructuras normativas, ortopédicas, de la supremacía blanca. En este sentido, vivir en la *social death* es también vivir en la fuga. Esto no lo digo con la intención de sobrevalorar o romantizar vivir en los bordes. No. Los blancos juegan a esto, a romantizar la precariedad y estar *outsiders*. Siento que estamos habitando las paradojas del sistema-mundo colonial, estamos en la *social death* y ese lugar nos permite encontrar posibilidades de vida fuera del mundo blanco-cis-generificado, pero al mismo tiempo nos mata. Entonces es el juego constante de nuestros tránsitos en los *borderline* de las vidas y las muertes.

- **¿Qué diferencias destacaría entre su país de origen y en España en relación con el activismo LGTBI y, de manera más general, en la sociedad?**

Hay una cosa muy fuerte que tiene que ver con esas comparaciones injustas entre Occidente y nuestros territorios. Yo siento que cada territorio tiene una dinámica particular. Y que no se puede comparar piñas y naranjas, porque cada uno tiene una característica particular. Partiendo de que nuestros “países” son el proyecto exitoso de la colonialidad. Es decir, la conformación de un Estado - intentando calcar las organizaciones político-territoriales de Europa- implica el éxito del proyecto civilizatorio-colonial. Partiendo de eso, tengo que decir que, en primer lugar, no comulgo con las siglas LGTBI. Dichas siglas forman parte de la construcción sexual occidental, de la forma que el Occidente construyó la heterosexualidad como proyecto político de subjetivación y, por lo tanto, todas las derivas disidentes a la heterosexualidad. Yo prefiero hablar de disidencias sexuales, disidencias sexo-genéricas. Eso tiene que ver con un posicionamiento político en el mundo: es decir, este mundo es heterocentrado, hay una dictadura heterosexual, y las personas que resistimos a esta dictadura heterosexual y a esa matriz colonial de género binarista, somos disidentes de este régimen. Entendiendo la heterosexualidad como un régimen político de opresión colonial, de instalación colonial, de la colonización. Todas las personas que resistimos a este régimen somos disidentes al mismo. Apelamos a unas sexualidades ancestrales que existieron antes del proceso de

colonización. Con este otro inciso tengo que decir que el proyecto colonial continua y, por lo tanto, todo el proyecto neoliberal de los “derechos LGTB” forman parte de una estrategia global de considerar nuestras sexualidades múltiples, infinitas, inacabadas, proscritas, derivadas, periféricas, opacas, sobrevivientes a una fórmula neoliberal de expresión de género e identidad sexual que son estas siglas. Entonces el discurso y la agenda LGTB se posicionan a nivel global y forman parte de un proceso de colonización de multinacionales, multilaterales y de organismos de cooperación internacional que tienen un discurso lavado sobre lo que debemos nosotras, en nuestros territorios, reivindicar: el matrimonio gay, el acceso a hormona, la adopción de niños o niñas, etc. Siento que hay que diferenciar los discursos críticos de colectivos de disidencias sexuales y los discursos onegistas, institucionalizados y *mainstream* del “mundo LGTB”.

Sí tengo que reconocer que en mi estancia en Venezuela muchas de las demandas están marcadas por los temas de esta agenda global. No quiero decir que no sean necesarias, no estoy diciendo eso, sino que estoy diciendo que forman parte de esta agenda y que el alcance de eso puede generar mejores condiciones para las personas disidentes sexuales. Aún así hay que entender que hay toda una arquitectura global trabajando para que se construya una homogeneidad de las subjetividades. Por eso digo que eso forma parte la colonización. En este sentido, en España está todo este discurso *gayfriendly*, *lgbfriendly*, y obviamente sabemos que es *friendly* para los ciudadanos españoles. Por lo tanto, es un proyecto de la supremacía blanca, el cual busca proteger y garantizar la vida y derechos a las personas LGTB *blancxs*. Los que tienen la posibilidad de ser ciudadanxs de derecho. Aun así, las personas negras inmigrantes y disidentes sexuales no logran entrar en el mismo estatuto de humanidad y de ciudadanía que una persona blanca LGTB. Y eso lo tengo claro. Acá mi lucha es situarme contra este aspecto de la supremacía blanca. [...] Y desde allí mi activismo se focaliza en criticar a la misma y el proyecto colonial que aún continúa.

Eso no quiere decir que en Venezuela no exista eso. Está presente, sin embargo, al estar en nuestro territorio yo focalizaba las reivindicaciones más en el tema de género. Eso no quiere decir que no vivía el racismo en las calles o desde las instituciones, sólo que el foco estaba en nuestras identidades de sexo/género. Sabíamos que éramos negras, indias, afrodescendientes, mestizas, y lo que queríamos era tener confortabilidad con nuestros cuerpos y con nuestra sexualidad. En España, hay estructuras que nos quieren aniquilar y, por lo tanto, nos juntamos para señalar estas estructuras. Evidentemente forman parte de la supremacía blanca, aunque sea disidente sexual, ésta es heredera de todo el proceso colonial; por lo tanto, forma parte del opresor. En este sentido, colocamos la *raza* en el centro de nuestro activismo acá. Hay una frase que usamos: “*lo queer no te quita lo racista*”; es decir, tú puedes ser blanco y disidente sexual y, al mismo tiempo, generar situaciones de opresión. Eso estoy hablando del racismo cotidiano, pero también estoy hablando a

nivel institucional que opera igual. ONGs que son LGTB, pero que al mismo tiempo tienen prácticas racistas. Entonces, yo siento que la lucha acá en España es por eliminar las opresiones raciales hacia cuerpos disidentes sexuales.

- **¿Cree que realmente existen diferencias sustanciales en contextos con más democracia para el colectivo LGTBI? ¿El “Estado *transfriendly*”, como el español, puede ser un disfraz de “autoritarismo” social de odio a lo diferente dentro de la lógica de un Estado-Nación hetero y ciscentrado?**

Creo que hay que hablar sí o sí sobre la ficción de la democracia. ¿Qué es la democracia? [Jair] Bolsonaro fue elegido democráticamente, [Donald] Trump también fue elegido democráticamente, [Sebastián] Piñera también fue elegido democráticamente. Todos los gobiernos neoliberales, racistas y que pactan con el extractivismo colonial de Europa fueron elegidos a través de la democracia. La ilusión de que la democracia es un sistema de gobierno para el pueblo tiene que ser desmontada, destrozada, desnudada. Hay democracias liberales, democracias neoliberales, democracias donde gobiernan las empresas multinacionales, etc.

Entonces ¿Qué es una democracia? Es *top* la sobrevalorización de la democracia. Y más, cuando acá en España existe una monarquía. Desde Sudamérica se valora a España como país supuestamente desarrollado, que está en la cúspide de la modernidad, sin embargo, tiene un régimen de gobierno basado en las políticas de sangre, racista, donde coloca a personas [en el poder] a partir de la supuesta pureza de sangre. De esto se trata la monarquía. Entonces, es toda una ficción, es todo un disfraz evidentemente. Y más a partir de esta ficción de jerarquía racial que implica la monarquía, ¿cómo pretende que sean sus políticas? Son políticas que reproducen las jerarquías raciales. Entonces, acá en España la Ley de Extranjería rige a todos los cuerpos, no blancos migrantes, disidentes sexuales o no. Entonces, toda la política que realiza este Estado con estratificación racial pasa por este filtro que es dicha ley. Entonces todo el sujeto o cuerpo que habita este territorio o se rige por la ley del blanco o por la ley hecha por los blancos para nosotras. Allí se mantiene la línea de divisoria entre el *ser y no ser* fanoniana³ y que es una línea divisoria racial más que cisgenérica.

Todas las feministas blancas del *8 de Marzo*, ciudadanas españolas, tienen más posibilidades de vida que las personas negras no heterosexuales o personas negras cis, sin papeles, que vengan del Magreb, que vengan de África, Sudamérica, etc; éstas tienen menos posibilidades de vida que una feminista blanca, cis, e inclusive bollera (lesbiana), o inclusive una persona trans blanca, porque

³ Referente a Frantz Fanon.

son ciudadanas españolas. Y eso tiene que ver con las jerarquías raciales. El discurso de género, que tiene que ver con la *colonialidad* de género, que obvia la raza y centra el discurso en el género, imposibilita ver otras dimensiones de los cuerpos como la racial. Cuando hablamos de un Estado *transfriendly* yo evidentemente, en el plano de la raza, [no vivo eso]: no hay generización sin racialización, ni racialización sin generificación. Escribimos un libro con el colectivo Ayllu⁴, *No existe sexo sin racialización*, donde reflexionamos sobre eso: no existe sexo sin racialización, [es decir] la inseparabilidad de la raza y del sexo, y la racialización del género, y la generificación de la raza. Aquí [en España] las políticas de los cuerpos se construyen a partir de la raza y no del género. Y esto es una política colonial que empezó en 1492. ¿Quiénes gobiernan el mundo y quienes deben morir? esta es una división netamente racial.

- **¿Qué significa ser mujer trans en España y en América Latina?**

Yo digo: soy una persona trans no binaria. Hablar de *mujer* es caer nuevamente en la matriz colonial de género. Hay una autora nigeriana negra, Oyèrónkẹ Oyěwùmí, que estudia la ficción de género de los cuerpos negros creada por Occidente y tiene un texto que se llama *La invención de la mujer*. A partir de ahí me pregunto qué es una mujer ¿Soy yo una mujer? ¿Acaso no soy yo una mujer? ¿Quién inventó la categoría mujer? ¿Dónde me posiciono si no tengo la genitalidad que la biología y Occidente construyeron para considerar un cuerpo mujer? ¿Por qué la palabra mujer va antes que la palabra trans?

Voy a hablar como persona disidente sexual. Mujer trans me conflictúa por toda la carga simbólica, política y colonial que tiene la palabra trans [...] construida por Occidente. En España implica estar en alerta para vivir. En América Latina no logré vivir una transición radicalizada en Venezuela, más sí en Argentina [...] ha sido progresiva [...] que no tiene un lugar a dónde llegar, implica ser cuerpos en riesgo, cuerpos de sospecha, cuerpos solos, cuerpos no deseados [...] y eso construye una subjetividad donde el dolor está siempre presente. La herida colonial ante la imposibilidad de poder construir un cuerpo por fuera de la construcción occidental [...] y por fuera de la realización. Hay que combatir muchos obstáculos. Implica ser un cuerpo en constante alerta, un cuerpo que huye, asustado, ser un cuerpo poco amado. También un cuerpo frontera, un cuerpo encrucijada, un cuerpo lleno de marcas negras e indias de mis ancestros caribeños, eso me da fuerzas en estas escapadas.

⁴ <https://www.mataderomadrid.org/residencia/ayllu>

- **¿Qué dificultades ha encontrado en la legislación española como trans e inmigrante?**

La *Ley de Extranjería* marca cómo y desde dónde debes de actuar acá. Es una ley binarista que no reconoce tu nombre social, que no reconoce más allá de dos géneros-sexos, que imposibilita muchas cosas. Al no tener un documento con tu nombre y género escogido [...] a la hora de buscar casa o empleo es muy difícil, inclusive con esta paranoia de la supremacía blanca [...] del terrorismo [...] somos cuerpos terroristas. Porque supuestamente estamos falsificando nuestras identidades. Para cobrar un cheque si no coincide tu imagen o lo que percibe la persona con la del documento, o cuando estás en el aeropuerto, en la calle si te para un policía [...] puedes ser considerado terrorista. Estás siempre en riesgo, tu vida está en riesgo, y tiene que ver con esta legislación. Para el proceso de hormonación también es difícil acceder siendo migrante. Hay caminos pero tienes que tener tarjeta sanitaria, tener condiciones digamos de regularización como migrante acá. De eso se habla con la *social death*, la muerte social. Es un nombre, la existencia, no tener derecho a una salud, a tener una cama y un techo para dormir [...] accedemos por vías laterales, por comunidad y en condiciones de mucha precariedad y esto tiene que ver con la legislación. Hay una *Ley de Identidad de Género* que permite cambiar el nombre solo a personas que en sus países de origen pueden cambiar su nombre. Argentina es uno de estos países. México creo que también, Uruguay [...] pero otros no. Tiene que ver con las agendas globales. Si tu territorio no se acopla a la agenda global esto crea y genera una especie de *outsiders* donde quedan algunos territorios y cuerpos. Cuando entras en una casilla normativa y cuando no existes socialmente, hay toda una dificultad para poder estar en el mundo.

- **La policía, como representantes del orden, y del autoritarismo (incluso en sociedades “democráticas”) tienen un rol importante en la represión callejera del colectivo LGTBI, ¿qué opina?**

La policía es un brazo de una arquitectura racista que extermina los cuerpos negros. La policía está destinada a garantizar el holocausto negro, el *maafa* como dice el panafricanismo, el exterminio negro⁵. Vuelvo a poner la raza en el centro porque nuestros cuerpos están más en riesgo. Nuestros cuerpos son interseccionales: raza, género, clase, y si eres una persona asumida como trans, migrante, negro, eres un cuerpo más en riesgo. Esta política de occidente históricamente ha sido una política anti negra y anti indígena. La policía tiene implicaciones en esto, pero es la cara

⁵ Este término alude al holocausto africano. Del swahili “desastre” alude a la esclavitud, imperialismo y colonización que han experimentado históricamente los pueblos africanos.

visible de todo un andamiaje que está detrás. La policía te encierra en cárceles o te deporta. Las políticas migratorias son ejecutadas por la policía, que hacen una parte del proceso, pero hay otros dispositivos que también implican tu desaparición. Las muertes no son solo muertes violentas. Toda muerte de persona trans negra es una muerte producto de la violencia. Pero el ejercicio explícito de la violencia, es decir, cuando no tienes acceso a la salud, también te están matando. Cuando no tienes ni derecho ni acceso a una vivienda, te están matando. Cuando no puedes acceder a la educación para tener un trabajo digno, te están matando. Aquí vemos lo evidente que es un asesinato, armas de fuego, pero todas las políticas de la *social death*, la muerte social de los cuerpos negros y de los cuerpos trans están operando simultáneamente. Te pegan, te gritan, es lo evidente. Pero si duermes en la calle, mueres. Eso forma parte de la muerte social. Y también de asesinatos y crímenes del Estado. Inclusive el acceso a la hormonación o derecho a construir tu identidad, genera mucha angustia, ansiedad, depresión [...] lleva tu vida a estados límites de desesperación [...] al suicidio. Y el suicidio no es la muerte ocasionada por la propia víctima como diría Durkheim. Es la muerte social. Es la muerte que genera el contexto, el estado, y que aterriza en el individuo. Es más allá de lo evidente, de la presencia policial o no. Para mí el exterminio es racial. Cuando tenemos una *Ley de Extranjería* que coloca posibilidades de vida para los blancxs y lxs ciudadanxs españoles, y coloca toda una arquitectura de muerte para nosotras, ello tiene que ver con esta visión del mundo. De los que pertenecen y de los que no.

- **En Europa y América, partidos y movimientos ultraderechistas están llegando al poder. ¿Qué opina sobre estos procesos? ¿Cómo resistir a esta ola autoritaria?**

Esta es la pregunta que está de moda [que] “está llegando la derecha” [...]. Nosotras estamos resistiendo desde 1492. Nuestras abuelas estuvieron vivas y resistiendo. Nosotras las negras siempre hemos sido perseguidas. Nosotras las negras siempre hemos sido sospechosas. Pues ahora lxs blancxs tienen miedo porque llegó la derecha. Me da risa. Tiene que ver con toda la fragilidad blanca que se activa cuando un mínimo de su estabilidad empieza a temblar. Este mundo ha sido anti negro y anti trans desde el proyecto de colonización. Y nosotras hemos encontrado tecnologías ancestrales para resistir. Quilombos, Cumbe, Rochelas, Palenque, son formas de atrincheramiento y tecnologías ancestrales políticas para la preservación de la vida negra y la vida indígena. Y hemos activado estos espacios y redes de supervivencia, redes de apoyo migrante, redes de apoyo trans para acceder a la hormonación [...] para darnos soporte afectivo porque la represión es muy fuerte, para lograr sacar papeles, para generar espacios del placer y goce también, a través de fiestas, generar dinero, poder generar una economía local. Estamos sobreviviendo con las

tecnologías ancestrales de ellas. Y la paranoia no es paranoia. Es inteligencia de supervivencia. Es el instinto ancestral para sobrevivir. Lxs blancxs empiezan a descubrirlo ahora en el siglo XXI que hay procesos y gobiernos de derecha. Nosotras estamos desde hace más de 500 años, desde nuestras abuelas, resistiendo a estas políticas de exterminio que siempre han existido.

- **De acuerdo con el pensador Asad Haider, Trump ha explotado el agravio social experimentado por gente blanca cuyas condiciones de vida están en declive y que creen que han sido perjudicados por los inmigrantes, la gente negra, la gente transgénero y otros grupos marginados. En este sentido, ¿cómo podemos construir puentes solidarios y coaliciones anticapitalistas, anti-racistas y anti-homofóbicas dentro y entre movimientos sociales? ¿Es posible ir más allá de las identidades para realizar una crítica radical al sistema en el que vivimos?**

Cuando escucho más allá de las identidades, me vine a la cabeza la retórica post racial que nace en Estados Unidos, y que durante el gobierno de Obama también se explotó. Este borramiento de la racialidad o de las identidades [...] es un guiño a la idea de humanidad o sujeto universal. Es decir, cómo yo salgo a la calle sin ser una persona negra, cuando el mundo me lo recuerda constantemente. Cómo yo borro mi memoria, mi ancestralidad [...] mi memoria de territorio. Muchos blancxs dicen esto. Más allá de las identidades, de las identidades de género, pero nunca la identidad blanca es borrada, esa es la que está marcada constantemente. Para realizar una crítica radical al sistema en que vivimos tenemos que nombrar las cosas que construyó este sistema en que vivimos. Esto es una estratificación y jerarquía racial que opera hasta hoy en día. Eso es imposible borrar porque el mundo está estructurado así, y es un mundo que está destinado a morir así. Partiendo de esta clasificación racial yo puedo caminar con algunas personas, o no. Esto es importante para el feminismo blanco, que no entiende que “no es no” en posibilidades de coalición, de *sisterhood*, esa supuesta hermandad entre feministas. Europa siempre está obsesionada con construir puentes, y puentes a partir del extractivismo. Recordaba esta frase “con todo el oro y la plata sacada del cerro Potosí se puede construir un puente que conecte Europa con Abya Yala”. Tiene que ver con esta idea moderna de construcción, de extraer, de conexión [...] no se si es posible este *work together*. Circunstancialmente se puede dar. Los blancos tienen una responsabilidad política y ética con las personas no blancas, y en momentos circunstanciales, específicos, tácticos, se puede dar este juego conjunto, esta alianza. Porque el sistema como está construido beneficia a los cuerpos blancos y a las comunidades eurodescendientes. El mundo como está construido no se puede comprender sin analizar el entramado racial que lo compone. Yo siento que las alianzas se pueden dar marcando el lugar diferencial y desigual que ocupa cada cuerpo, porque si no es

construir una fantasía. Una fantasía que además va a tener consecuencias y beneficios para la gente blanca y para nosotras no.

- **Y ahora una pregunta más relacionada a un espacio de poder: la Universidad. Me gustaría saber su opinión sobre el rol de la universidad en la construcción de una sociedad más democrática y menos autoritaria.**

No hay nada más autoritario que la universidad. Está basada en los principios epistémicos de la colonialidad del saber. Es decir, el 90% de los pensadores que leemos en la universidad son personas blancas cis-heterosexuales. La epistemología heterosexual es la que domina la universidad. La epistemología banca es la que domina la universidad y está construida bajo los cimientos de la colonialidad del poder⁶. Para mí es difícil hablar de la universidad. Me resulta contradictorio, estudié allí, di clases allí, no sé si existe una sociedad democrática y que esa sea la panacea [...] tenemos fijación con encontrar solución a todo y a sobrevalorar la democracia como proyecto político de convivencia. La universidad va a ser autoritaria sí o sí porque tiene toda una jerarquía cognitiva instalada. Los que saben y los que no, los que aprueban o desaprueban, los concursos públicos, la acumulación del saber, de títulos y de estratificación meritocrática a partir de la acumulación del conocimiento. Si hay un claustro del saber que evalúa si tú logras cumplir con unos requisitos para tener un título del saber, eso es jerárquico, la forma de evaluar igual [...] creo que la universidad es una fábrica de pensamiento colonial. No quiere decir que no haya iniciativas interesantes que busquen agrietar esto y generar otras posibilidades de construcción de epistemologías no jerárquicas, ancestrales y periféricas. Y hablo de epistemologías porque a veces se dice: sí, tenemos una cátedra de saberes ancestrales, entonces está la epistemología, que es lo que dicen Marx, Weber, Durkheim, Nietzsche [...] y los saberes, que es lo que dicen las comunidades ancestrales originarias, pueblos negros. Se separa el pensamiento del conocimiento. Están por un lado los pensadores, filósofos, generalmente varones y blancos, y luego están las pensadoras. ¿Dónde colocan a las feministas negras? cómo pensadores. Este puente en mi espalda, negras, chicanas [...] es considerado como poesía, ensayo [...] pero Simone de Beauvoir es considerada como teoría feminista. Ni hablar de Marx ni de los delirios de Freud, o Lacan. Están en los cuadernos de teoría psicoanalítica. Nuestros pensamientos están siempre subordinados. Esta estratificación no va a desaparecer. Que se puedan hacer ejercicios para explotar la universidad [...] ejercicios de francotiradores epistémicos con balas de ancestralidad sí, pero no creo que vaya a cambiar. Esa es

⁶ La teoría de la colonialidad del poder formulada por Aníbal Quijano a comienzos de los años noventa. Posteriormente sería ampliada por investigadores y activistas ligados al Proyecto Modernidad / Colonialidad / Descolonialidad. Véase Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". Em *La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latino-americanas*, org. Edgardo Landier. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

la estructura de la universidad y de la lógica de la economía del conocimiento. Máster, revistas indexadas que compiten con valor simbólico, que intervienen en el CV del profesor o profesora, esto es una carrera jerárquica. Todas quieren tener el puntaje para ingresar en una universidad de prestigio y tener una plaza ahí, ir a congresos y que su conocimiento sea validado. Tener reconocimiento social y económico. Es una carrera darwinista por tener reconocimiento social, y esto implica estratificación. Yo creo que nos toca habitar esa contradicción. Me he contaminado con esos pensamientos [...] ahora estoy en una fase de desintoxicación. No voy a leer más autores blancxs, heterosexuales, siento que ha sido una forma autoritaria de adoctrinamiento colonial. Por eso rechacé continuar en el doctorado. ¿Por qué necesito citar a Foucault para hablar de sexualidad? ¿Qué tiene que ver él con mi sexualidad? ¿Qué tiene que ver Judith Butler con nuestras formas ancestrales de construir nuestros cuerpos? La universidad en su autoritarismo académico nos obliga a leerlos y a citarlos.

Referencias bibliográficas

Kilomba, Grada. *Memórias de Plantação*. Rio de Janeiro: Cobogó, 2019.

Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. Em *La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latino-americanas*, org. Edgardo Lander. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

Miranda, Leticia Rojas, Francisco Godoy Vega, Lucía Egaña Rojas, Kenza Benzidán, Yos Piña Naraváez. *No existe sexo sin racialización*. Madrid: Colectivo Ayllu Matadero Centro De Residencias Art, 2017.